

se resume toda una doctrina. La invención, la fantasía, se substituye por la observación. El estilo altisonante y declamatorio del romanticismo deja lugar a «la lisa prosa castellana» y, sobre todo, se hace hincapié en que sólo se describirá lo que «realmente» suceda. Para que no falte nada también especifica que describirá al hombre exterior, con sus actos (la novela descriptiva), y al hombre interior con sus pensamientos (la novela psicológica).

*La gaviota* es la primera novela de «Fernán Caballero». Describe en ella tipos populares con bastante acierto y naturalidad, ensalza las virtudes rurales frente a la corrupción ciudadana y en todo momento su profunda convicción religiosa la lleva a defender la moral cristiana y la fe católica. Quizá por este motivo sean frecuentes en sus obras las digresiones moralizadoras y el sentimentalismo dulzón, que interrumpen su rica vena narrativa.

Escribió otras novelas: *La familia de Alvareda*, *Clemencia*, *Lágrimas* y muchos cuentos donde el elemento folklórico tiene parte muy principal.

Andaluz también, de Granada, es Pedro Antonio de Alarcón (1833-1891), en su juventud anticlerical y revolucionario y por giro brusco conservador, tradicionalista y defensor de las ideas católicas. Muy interesante es su *Diario de un testigo de la guerra de Africa*, dentro del mejor estilo realista y narrativo, donde relata los sucesos de la campaña española en nuestro Protectorado, como corresponde a un «testigo» que observa y toma parte en los acontecimientos. Dentro del mismo estilo está el *Viaje de Madrid a Nápoles*. Alarcón se vanagloria, como

un perfecto escritor realista, de haber redactado estos libros ante los propios lugares y de conservar las notas y apuntes hechas ante las obras de arte, siendo todo una copia de la naturaleza.

Escribió Alarcón muchas novelas cortas de perfecta factura y gran interés. Casi todas ellas están basadas en un hecho real que ha oído o presenciado el novelista. Los tipos descritos también están sacados del natural. Así, todos ellos nos sirven para conocer la sociedad de la época: *El clavo*, *La Comendadora*, *El carbonero alcalde*, son narraciones entretenidísimas, que en nuestros días pueden ponerse como modelo de narración fácil y desenvuelta.

Alarcón escribió también grandes novelas que se han hecho famosas: *El escándalo* es una de las más conocidas. La trama, muy interesante y verdaderamente novelesca, los caracteres magníficos y bien trazados, las pasiones fuertes y dominantes, la tesis muy marcada, como es frecuente en Alarcón. El cine se ha apropiado de este asunto para hacer una gran película. En general, toda la producción de Alarcón se presta mucho a ser llevada a la pantalla. Recuérdese el éxito de *El capitán veneno*, estrenada hace pocos años. El diálogo intenso, vivaz de los personajes, el ingenio, la gracia andaluza del escritor, que se refleja en esta divertida obra y la variedad de los acontecimientos, hace que el cine halle en las creaciones alarconianas uno de los principales veneros.

*El sombrero de tres picos* es, quizá, la novela-cuento de asunto popular más lograda de Alarcón, y casi aseguraríamos que la obra mejor de nuestro novelista. La intriga amorosa entre un molinero,